



CRÍTICA DE LIBROS:

Mötölä, Kari (ed.) (2006): *Transatlantic Relations and Global Governance*,
Baltimore, Johns Hopkins University Press
ISBN: 0-9766434-6-4. 190 pp.

Rubén Herrero¹

UNISCI, Universidad Complutense de Madrid

Copyright © UNISCI, 2007.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

El presente libro recorre en seis capítulos algunos de los aspectos más relevantes del presente y futuro de las Relaciones Transatlánticas.

Este tema es de gran actualidad, dadas las últimas divergencias que ambos socios de la relación han ido manifestando desde los atentados del 11 de Septiembre.

El contenido de todos sus capítulos se presenta bien expuesto, coherente y equilibrado para ambas partes, subyaciendo un debate entre el unilateralismo de Estados Unidos en su acción exterior y el multilateralismo como propuesta de sus socios europeos.

Esta discusión intelectual se aprecia claramente en los dos primeros capítulos, los más interesantes del libro, desde una perspectiva pura de la naturaleza de las Relaciones Transatlánticas.

Estos mencionados capítulos analizan los puntos fuertes y débiles de Estados Unidos y la Unión Europea, con bastante razón de ser y de forma bien argumentada, desde nuestro punto de vista. Todos ellos incluyen un apartado de conclusiones, donde los respectivos autores, se decantan, por una propuesta multilateral, que podemos calificar de interesante, bien construida, aunque algo ingenua en ocasiones, elaborando una lista de buenas intenciones y objetivos globales, como herramientas para superar la actual falta de sintonía transatlántica. Así, en el primer capítulo, se propone la adopción de programas para afrontar todas las facetas del terrorismo (pág. 16) o extender el G8 a un G20 (p. 17).

¹ Rubén D. Herrero de Castro es Profesor de Relaciones Internacionales e Investigador Senior de UNISCI, Universidad Complutense de Madrid. Su principal línea de investigación es el análisis de los procesos de percepciones y toma de decisiones en política exterior.

Dirección: Departamento de Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid, España. *E-mail:* rubenherrero@cps.ucm.es.



Los autores del segundo capítulo insisten en esta línea argumental, aunque cabe apuntárseles el mérito de reconocer la dificultad a efectos prácticos (pp. 49-52) de desarrollar una respuesta eficaz a los problemas internacionales de hoy en día, basada en el multilateralismo. Ente las dificultades más notables pueden señalarse la diferencia de capacidades y aspiraciones de la Unión Europea como poder global emergente, cuyos intereses (y su defensa) tienden a colisionar con los de los Estados Unidos. Se plantean unos escenarios que descansan sobre el hecho de alcanzar una mayor igualdad en la Alianza Transatlántica, para construir una nuevas Relaciones Transatlánticas. Para lograr mayor equidad se presentan tres argumentos (pp. 53-56): el emergente poder militar de la Unión Europea, la contención de Estados Unidos (a través de un multilateralismo activo) y una división de las obligaciones globales.

La construcción teórica de estos es correcta, sin embargo, no pueden obviar que hoy por hoy la Unión Europea no dispone de las capacidades necesarias para defender por sí misma sus intereses, al carecer de una auténtica y eficaz política de Seguridad y Defensa común, dependiendo en gran parte para la protección y la disuasión, del poder de la OTAN y del controvertido (por las diferentes opiniones que ha suscitado) escudo anti-misiles que Estados Unidos, desplegará en algunos de los países de la Europa del Este. Y en este sentido se manifestó en una entrevista, Henri Bentégeat, Presidente del Comité Militar de la Unión Europea, el pasado 9 de octubre de 2007², cuando afirmó entre otras cosas que la Unión Europea no puede hacer la guerra, así como que la UE, no dispone de fuerzas permanentes, o de tener “ambiciones más modestas que la OTAN”, así como considerar positivo el escudo anti-misiles.

En los siguientes capítulos, otros aspectos de las Relaciones Transatlánticas son analizados, tratando temas como las relaciones económicas, los derechos humanos, el papel de la ONU y un caso práctico que en suelo europeo muestra las diferentes perspectivas y percepciones de Estados Unidos y la Unión Europea.

El primero de los temas mencionados pone de manifiesto que el crecimiento económico europeo, por un lado, es cierto, reduce la distancia respecto a Estados Unidos y es la base más sólida para reclamar una mayor igualdad entre socios transatlánticos. Pero por otro, sostiene con igual fuerza que ese crecimiento que implica mayor grado de independencia y aspiraciones políticas mayores, no se traduce en desarrollar otras capacidades necesarias, para desafiar el poder global de Estados Unidos.

En el siguiente de los aspectos, la autora, en el capítulo 5, propone a la ONU como aliado natural de la Unión Europea, como vía para limitar el unilateralismo de Estados Unidos, a través de la promoción de un nuevo marco normativo, apoyado en la presente y efectiva capacidad diplomática de la Unión Europea, así como en las perspectivas de incremento de la capacidad militar de la Unión Europea. La ONU es presentada como una organización y plataforma para la promoción de un nuevo, más visible y poderoso papel, que la Unión Europea debe jugar, a juicio de la autora. De nuevo, a pesar del planteamiento argumentado y correcto, encontramos más un deseo que una realidad, a tenor de las actuales capacidades de la Unión Europea, que encuentra en su seno dificultades para actuar como un solo actor y no siempre con la efectividad necesaria, estando muy reciente su papel en acontecimientos tales como la Guerra de los Balcanes y el conflicto entre Israel y Palestina. Donde sus medios militares y diplomáticos han quedado en entredicho.

² http://www.elpais.com/articulo/internacional/UE/puede/hacer/guerra/elpeuint/20071009elpepiint_8/Tes



Y termina el libro con una aproximación al caso de Georgia y Moldavia, descrito de forma precisa, que muestra las diferentes percepciones que en materia de seguridad y recursos energéticos, existen entre Estados Unidos y la Unión Europea y que afectan al propio suelo europeo. Pero el aspecto que nos gustaría destacar tras su lectura es también relevante las diferentes percepciones que se aprecian en países del Este respecto al papel que deben jugar ambos aliados, así como entienden ellos que debería articularse su relación con Rusia.

Se trata en definitiva de un libro muy recomendable para contextualizar el actual estado de las Relaciones Transatlánticas y del debate político e intelectual que subyace a tal relación.

